

ALGECIRAS Y L'ALGESIRAS EN TRAFALGAR

Manuel Tapia Ledesma / Licenciado en Derecho (UNED)

Por estas fechas hace dos años y medio, se conmemoraba el doscientos aniversario de la batalla de Trafalgar. Tras los diferentes eventos sociales y políticos que se desarrollaron, quedó una estela de información histórica, que conforma un magnífico campo para proseguir —en sus diferentes ámbitos—, la investigación sobre el encuentro naval; o profundizar —como es mi caso—, en la investigación que comencé a mediados de la década de los noventa, teniendo como protagonista, al navío francés *L'Algesiras*.¹ Por otro lado, el que las presentes IX Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, se desarrollen, durante los días 20, 21 y 22 de octubre, ofrecen por su exactitud, una excelente oportunidad, para recordar el encuentro naval desarrollado en aguas próximas al bajo de la Aceitera, e intentar aportar nuevos datos, sobre el papel que Algeciras —y parte de la comarca—, jugaron en tan importante página de la historia contemporánea.

1. ALGECIRAS Y L'ALGESIRAS

A las seis de la mañana del día 20 de octubre de 1805, sobre el buque *Centauro*, se coloca la señal de dar vela. Quince navíos españoles y dieciocho franceses, parten para el sacrificio; les espera un lugar que horas más tarde, se convertirá en mítico: Trafalgar. Los navíos de una y otra flota que se habían dado cita para enfrentarse a la mañana siguiente, portaban nombres que tomaban como fuentes, la mitología, el santoral o la propia geografía; pero tan sólo uno, portaba el nombre de una ciudad: Algeciras. *El Algesiras*, con bandera francesa y armado con 74 cañones, sería protagonista de un hecho que marcó el curso de la historia de su época.

Mientras que para el resto de los navíos, su presencia respondía a la defensa de los intereses de sus respectivas naciones; *El Algesiras*, con su participación —además—, cerraba un ciclo que había comenzado cuatro años atrás, en la bahía del mismo nombre. La batalla naval de Algeciras (1801), supuso un pequeño ensayo —junto con otros enfrentamientos navales

¹ M. Tapia Ledesma. "El Algeciras en Trafalgar". *Europa Sur*, 18 de agosto de 1998. "La Batalla de Algeciras". *Europa Sur*, 8 de septiembre 1998. "El Algesiras en Trafalgar, según la versión francesa". *Europa Sur*, 5 de octubre de 1998.

de igual o mayor envergadura: Abukir, Finisterre, Tenerife, San Vicente, etc.,— de la gran batalla naval, que acontecería frente al cabo de Trafalgar.

Según se recoge en los fondos históricos de la armada francesa consultados:

Algeciras, es un puerto del sur de España, célebre por la brillante victoria conseguida por nuestra escuadra después de la Revolución, cuando las tres naves, Formidable, Desaix y le Indomable; así como la fragata le Muiron, comandadas por el almirante Linois, habían partido de Toulon con destino a Cádiz. Estando éste puerto bloqueado por las tropas enemigas, Linois conduce sus naves hasta Algeciras. En la bahía se encuentra la escuadra inglesa compuesta por seis barcos de línea y comandadas por el almirante Saumarez, que ordena atacarnos. Nuestros barcos, son defendidos por siete chalupas cañoneras y dos baterías de tierra; para no estar metido entre dos fuegos, Linois hace cortar las amarras de sus barcos y encallan. Se combate encarnecidamente durante cinco horas, al final de las cuales Saumarez debe retirarse abandonando entre nuestras manos, el buque de 74 cañones de nombre Hannibal.²

En los derroteros del siglo XIX, el fondeadero de Algeciras, donde se desarrolló en gran parte la batalla naval el 6 de julio de 1801, se describe como:

Es bueno y de tenero muy firme, ofrece abrigo de los vientos del SW. Al N. por el W, a toda clase de embarcaciones. En él las de mediano calado quedan bien por 15m. de agua sobre fango y a unos 6 cables de la playa, con el Fuerte de Santiago al W., o el campanario más elevado al WSW., y con el Fuerte de la Isla Verde y la torre de San García en línea y al E. exacto del Fuerte de Santiago [...] las embarcaciones de gran calado, que fondean más afuera, obtendrán el sitio más cómodo y franco [...] los barcos chicos se amarran en dos, entre la Isla Verde y el río de la Miel, sitio en que encuentran algún abrigo de la mar del E. y SE. [...] conviene advertir que a causa de la mucha mar que meten en la rada de Algeciras, los vientos del E y SE, debe abandonarse el fondeadero en el momento en que se declaren dichos vientos.³

La marina francesa, se siente orgullosa de la victoria en Algeciras, tomándola injustamente como propia y por ello —según los fondos documentales galos— el nombre de Algesiras, no tarda en ser dado a un barco de guerra. El 9 de julio de 1804, se bota en el puerto de L'Orient un barco de 74 cañones con el nombre de *L'Algesiras*, que acaba de ser construido siguiendo los planos de Sané, siendo su constructor Louis Crucy. Siendo armado en el mismo puerto de L'Orient, el 27 de agosto del mismo año. Aunque oficialmente estaba reconocido como un navío de 74 cañones, la realidad era que podía portar hasta 86 *bouches á feu*. Siendo su primer comandante Willaumez.⁴

Curiosamente, entre el 20 de febrero al 30 de marzo de 1779, el contraalmirante Magón —que posteriormente comandó el *Algesiras* en Trafalgar—, capitaneó un navío francés *L'Annibal*, de igual nombre —pero de menores dimensiones—, al que fue apresado en la Batalla naval de Algeciras (1801).⁵

Al *Algesiras*, recién salido de los astilleros de Lórient, tan sólo le separaba quince meses de su gran cita en Trafalgar, constituyendo ese punto geográfico de la costa gaditana, el lugar en el que estaría más cerca —a lo largo de su corta vida en el mar—, de la ciudad de la cual recibió el nombre: Algeciras.

Como el resto de la escuadra de Villeneuve, el *Algesiras* es un instrumento más de la política de Napoleón; cuyo objetivo —entre lo militar y lo personal—, se centra en la ocupación de Gran Bretaña, su gran enemigo.

La cita se acerca; el *Algesiras* se encuentra desde el día 20 de agosto, junto con el resto de la flota combinada, en la bahía de Cádiz. En palabras del almirante Collingwood —comandante de la escuadra inglesa del Mediterráneo, que estaba bloqueando

2 Service d'Études. Musée de la Marine. Service de documentation, Paris le 30 avril 1998.

3 V. Teofiño de San Miguel. *Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo*. Real Dirección de Hidrografía 1832.

4 Service d'Études. Musée de la Marine. Service de documentation, Paris le 30 avril 1998.

5 *Dictionnaire des généraux et amirans de la Révolution et de l'Empire*. Paris 1934.



Figura 1. Navío francés *L'Algeiras*, botado el 9 de julio de 1804.

el puerto de Cádiz, en carta remitida a su esposa el 21 de agosto, un día más tarde de la llegada del *Algeiras* y dos meses exactos, antes de la batalla naval— comentaba: “su armada (franco-española), tiene la visión de un bosque espeso”.⁶

En los dos meses que preceden al encuentro de las escuadras, aparece el nerviosismo, los comunicados con Madrid y París se suceden. Napoleón desconfía de la capacidad del comandante de la escuadra combinada Villeneuve y le retira su confianza. En los consejos de guerra que se producen entre los marinos españoles y franceses, surgen las disputas y las viejas rencillas; destaca la acontecida, por su violencia, el día 8 de octubre entre Escaño, Alcalá Galiano y Gravina por el lado español y Magón —comandante del *Algeiras*—, por la parte francesa.⁷

Mientras, desde Madrid, el Príncipe de la Paz hace oídos sordos a las recomendaciones y consejos de los experimentados marinos españoles. Manuel Godoy, al igual que el *Algeiras*, no deja de ser un instrumento de la política de Napoleón.

Las noticias que recibe Villeneuve, sobre el movimiento de la flota de Nelson, son continuas; a partir del amanecer del día 18 de octubre, los hechos se precipitan. Se sabe con certeza, por carta remitida por Gravina a Godoy,⁸ que el sustituto de Villeneuve, está en camino; se trata del teniente general De Rosily. Villeneuve al parecer, ve su prestigio y su carrera amenazados. En esos momentos de incertidumbre, le llega un comunicado desde nuestra ciudad:

En el apostadero de Algeiras, se han tomado a seis marineros ingleses que en la mañana del 13 que se fugaron de la corbeta de guerra de S.M.B., fondeada en el surgidero de Gibraltar, de lo que resulta haber salido para Malta una de las tres bombarderas que estaban en la escuadra enemiga [...] por los mismos desertores hemos sabido que el cuerpo fuerte

6 A. Conte Lacabe. *En los días de Trafalgar*. Imprenta Eslicer, S.L. Cádiz 1955. Pág. 96.

7 *Op. Cit.* Pág. 57.

8 *Op. Cit.* Pág. 88.

de la armada británica, cruza al O., [...] y cinco navíos al S., antes de ayer; y ayer se han visto dos, pero hoy sólo se han descubierto las cinco fragatas; y dos buques menores, que están constantemente, sobre la boca de éste puerto”. El comandante supremo de la flota combinada, tras observar el despacho llegado desde Algeciras, toma la funesta decisión; el mismo día 18, por la tarde Villeneuve envía un comunicado al Ministro de la Marina Imperial, en el que le expresa: “los vigías de la costa anuncian que había zarpado de Gibraltar el convoy inglés [...] Éstos seis navíos, disminuyen la fuerza de la escuadra inglesa y me ofrecen una ocasión favorable para hacerme a la mar.”⁹

2. NOTICIAS DE LA DERROTA

Pero aún tras la derrota, la relación entre Algeciras y Trafalgar, no había concluido. Desde su posición en Torre Carbonera, el vigía allí apostado tenía como responsabilidad administrativa, “pasar partes”, al “General en Jefe de éste Ejército en éste Campo”, del movimiento marítimo, que se producía en Gibraltar; un extracto de esa información, era recogida por *El Diario de Algeciras*¹⁰ de reciente creación en aquella fecha, que se confeccionaba en la imprenta de Juan B. Contilló y Conti ubicada en la calle Real.¹¹ En su número 84 correspondiente al jueves, viernes, sábado y domingo de la cuarta semana de octubre de 1805, recoge lo siguiente:

Noticias del Campo de Gibraltar, extractadas de los partes que el vigía de torre Carbonera paso al Excmo. Sr. General en jefe de éste Ejército y Campo:

Jueves 24. Al amanecer se notó que en la bahía de Gibraltar había entrado anoche una fragata y una goleta inglesas de guerra. Al salir el sol saludaron todos los buques de guerra [...]

Viernes 25. Ésta mañana entró en dicha bahía, procedente del O., una fragata inglesa de guerra de 44 cañones toda desarbolada [...] El contra almirante de la bandera blanca ha pasado su insignia a la fragata que ha entrado desarbolada.

Domingo 27. En Gibraltar entró un bergantín inglés de guerra con señales en los topes [...].

Noticias particulares:

Las resultas del combate observado frente a cabo Espartel, según se anunció en el diario anterior no se han podido averiguar completamente por que las cartas de Cádiz de este correo varían mucho.

Quizás el modesto vigía, fue el primer español que sin intervenir, tuvo conocimiento del desastre acontecido en Trafalgar; cómo así, sus partes o informes, sirvieron —sin llegar a concretar el citado resultado—, para que el modesto *Diario de Algeciras*, fuese el primer periódico de España que recogió la noticia —en la capital de la provincia, el diario *El Vigía*, tan sólo hacía referencia a la salida de la escuadra del puerto de Cádiz, mientras que *El Diario Mercantil*,¹² al parecer, no se hizo eco de la noticia—. En la capital del reino, la noticia se hizo pública, el 5 de noviembre, a través de *La Gaceta* de Madrid.

En el ámbito internacional, la primera noticia la ofrece en edición especial al precio de 12 cuartos el diario *Gibraltar Chronicle* en su edición: *Gibraltar Chronicle Extraordinary*, Thursday october 24, 1805. En Londres se hizo pública la noticia —sin confirmar—, el día 2 de noviembre, a través del periódico *Morning Post*.

9 *Op. Cit.* Pág. 87.

10 *Op. Cit.* Pág. 241.

11 A. Sanz Trelles. *La Prensa de Algeciras (1805-1905)*. Ed. Regueira y Fundación Municipal de Cultura. Algeciras 1989. Pág. 75.

12 A. Ramos Santana. *Cádiz Y el combate de Trafalgar*. Marcial Pons Ediciones de Historia. Madrid 2004.



Figura 2. Charles Renne Magón, contralmirante que comanda el navío *L'Algésiras*.



Figura 3. Pierre Charles Silvestre Villeneuve, comandante de la escuadra.

El día 7, el diario londinense *The Times*, en su número 6572, recogió el parte oficial, que anunciaba la victoria británica y que fue entregado el día anterior al Primer Lord del Almirantazgo.¹³

En definitiva, la existencia del navío francés *Algésiras*, es una página muy importante de nuestra historia, que adquiere un ámbito que va más allá de los límites de nuestro término municipal y que demuestra una vez más, la riqueza de nuestro pasado.

3. *L'ALGESIRAS* CAMINO DE TRAFALGAR

3.1. *L'Algésiras* pone rumbo a las Antillas

Tras terminarse la construcción del nuevo navío francés, por el constructor Louis Crucy, el cual siguió al pie de la letra los planos del arquitecto Sané, el *Algésiras* fue botado el 9 de julio de 1804, en el puerto de L'Orient. Posteriormente se procedió a realizar los últimos trabajos sobre su cubierta, finalizando su total construcción con la incorporación del armamento —74 cañones, aunque estaba preparado para llegar hasta las 86 bocas de fuego— el 27 de agosto del mismo año.

Se hace a la mar el día 10 de enero de 1805. Su primer comandante será el capitán Willaumez, siendo su destino el puerto de Rochefort, donde se encuentra la flota al mando de Missiessy.¹⁴

¹³ A. Conte Lacave. *En los días de Trafalgar*. Imprenta Eslicer, S.L. Cádiz 1955. Pág. 251

¹⁴ Service d'Études. Musée de la Marine. Service de documentation, Paris le 30 avril 1998.

El movimiento táctico, sería el siguiente: los navíos franceses, se encontraban distribuidos en los puertos de Toulon, Brest y el mencionado Rochefort. Al mando de cada flota, los almirantes Villeneuve, Ganteume y Missiessy. Recayendo todo el peso de la operación en la figura de Villeneuve, amigo de Decrés, ministro de marina del emperador.

Napoleón le ordena liderar una flota francoespañola (fruto del tratado de San Ildefonso), y poner rumbo a las Indias Occidentales, para atraerse a las fuerzas navales inglesas, que bloquean el Canal de la Mancha. Posteriormente, debe volver rápidamente y unirse al resto de navíos, que se encuentran anclados en los puertos franceses reseñados y en el español de El Ferrol. Y por último dirigirse al Canal de la Mancha y participar en el desembarco de 160.000 soldados.

Mientras tanto, el *Algesiras* sigue en el puerto de Rochefort. A partir de mayo de 1805, será el capitán de bandera Gabriel Augusto Brouard, el que tome el mando, estando a las órdenes —al igual que la tripulación del *Achilles*—, del contralmirante Charles Renné Magón de la Medine.¹⁵

En aquel momento, los navíos franceses a diferencia de los británicos, sufren la merma en la marinería de auténticos profesionales del mar. Las enfermedades, las muertes en combate y los apresamientos por el enemigo la han reducido. Los reclutamientos se hacen cada vez más difíciles, dadas las duras condiciones de vida en el mar. Se embarcan a prisioneros deportados de las Indias Occidentales y se enrolan a marineros de zonas cercanas del Mediterráneo.

En cuanto a las condiciones de los barcos, el propio almirante Villeneuve, afirma: “Estos navíos no están en un estado que les permita emprender nada”.¹⁶

El *Algesiras*. Recibe la orden de partir junto al *Achilles* y dirigirse a las Antillas (orden que no concuerda con el plan del emperador), la travesía a bordo del *Algesiras*, se hace muy difícil. El día 14 de mayo llega a la Martinica y se une a la flota de Villeneuve, el cual describe al *Algesiras*, como “un hospital flotante, lleno de enfermos de escorbuto”,¹⁷ ordenando volver a partir de inmediato, sin dar descanso a la tripulación. El *Algesiras*, junto al resto de la flota, participa entre otras acciones, en la toma del islote del Diamante y en la captura de un convoy inglés a la altura de Antigua.

Nelson ha tragado el anzuelo y el día 4 de junio, llega a Barbados; pero rápidamente leva anclas y vuelve a Europa. Villeneuve no cumple el plan de Napoleón. Espera treinta días a la flota de Ganteume, atracada en Brest y presionado por la oficialidad, decide emprender el regreso, sin lograr coger la delantera al vencedor de Abukir. En el recorrido (tras recalar en las Azores dos días para descansar y avituallar a los navíos), se encuentra con la flota de Robert Calder a 25 leguas del cabo de Finisterre; siendo éste el primer gran bautizo de fuego del *Algesiras*. La batalla se salda con la victoria de los ingleses, que capturan a los navíos españoles *Firmes* y *San Rafael*. Los españoles culpan a los mandos franceses de abandonarlos frente al enemigo, opinión ésta que pesará en el futuro más cercano.

3.2. L'Algesiras y la flota combinada

Napoleón ante el fracaso de la campaña, describe a Villeneuve, como: “Un almirante que no tiene la suficiente fuerza de carácter para comandar ni una fragata, le falta determinación y no tiene coraje moral”. El 2 de agosto, el *Algesiras* se encuentra en El Ferrol con el resto de flota, cuando Villeneuve, había recibido con anterioridad, la orden de partir hacia los puertos de Bologne y Brest. Incumpliendo una vez más las ordenes de París, el almirante francés pone rumbo a Cádiz, en cuyo puerto entra el 19 de agosto.

15 J. González Allerhierro. *Algunas consideraciones estratégicas y tácticas sobre la campaña de Trafalgar*. Marcial Pons Ediciones de Historia. Madrid 2004.

16 R. Monaque. *Trafalgar 1805: estrategia, táctica y resultados*. Marcial Pons Ediciones de Historia. Madrid 2004.

17 *Op. Cit.* Pág. 170.

El *Algeiras*, ya se encuentra en la bahía gaditana. Durante su estancia en el puerto español —al igual que el resto de los barcos franceses—, tiene serios problemas para reemplazar las bajas por enfermedad o muerte, siendo muy difícil el avituallamiento de los barcos de la combinada, dadas las epidemias y calamidades, que en esos momentos asolaban a Andalucía.

El tiempo pasa, el puerto de Cádiz sufre el bloqueo de la armada británica, en palabras del almirante inglés Collingwood: “Su armada tiene la visión de un bosque espeso”. Entre ese bosque de mástiles, se encontraba el *Algeiras*.

Llegado septiembre, Napoleón vuelve a enviar una nueva orden a Villeneuve, consistente en dirigirse a Nápoles y así despejar el Mediterráneo. Pero el amigo del ministro de marina, desoye la indicación de París y decide seguir en Cádiz. A partir de ese momento los contactos entre los mandos de una y otra nación se suceden. El día 8 de octubre, el contralmirante Magón—que comanda el *Algeiras*—, es llamado a un consejo a bordo del *Bucentauro*, el navío de Villeneuve.

Junto al máximo responsable de la flota combinada y del comandante del *Algeiras*, participan en la reunión los comandantes Dumanoir, Maistral, Villegris y Prignys; por parte española, Gravina, Álava, Escaños, Cisneros, Galiano y Churrua. La reunión es tensa, las posiciones son contrarias, entre Charles Renné Magon y Dionisio Alcalá Galiano, se produce una fuerte discusión, en la que se oyen las palabras: “retar y duelo”.¹⁸ Por parte española, se tiene muy presente, el abandono de que fueron objeto los navíos hispanos, en el enfrentamiento de cabo Finisterre.

A partir de la segunda quincena de octubre, los hechos se suceden. Villeneuve conoce que ha sido sustituido por Rosilly,¹⁹ el cual está de camino, para hacerse cargo del mando. Su honor está en peligro. En esos momentos le llegan noticias desde nuestra ciudad. El comandante supremo de la flota combinada, tras observar el despacho llegado desde Algeiras, toma la funesta decisión; el mismo día 18, por la tarde Villeneuve envía un comunicado al Ministro de la Marina Imperial, en la que le expresa: “Los vigías de la costa anuncian que había zarpado de Gibraltar el convoy inglés [...] Éstos seis navíos, disminuyen la fuerza de la escuadra inglesa y me ofrecen una ocasión favorable para hacerme a la mar”.²⁰



Figura 4. Diario del *Algeiras*. Cuarta semana de octubre de 1805.

18 A. Conte Lacave. *En los días de Trafalgar*. Imprenta Eslicer, S.L. Cádiz 1955. Pág. 60.

19 *Op. Cit.* Pág. 75.

20 *Op. Cit.* Pág. 82.

3.3 *L'Algesiras* en la batalla

A las 06:00 del día 19 de octubre, desde la cubierta del *Algesiras*, se observa como se da la señal de “izad las velas”, sopla un ligero viento de levante que al mediodía amaina; los barcos necesitan ser remolcados a partir de ese momento para salir del puerto gaditano. Mientras, en el mar se desarrolla la maniobra de salida que tiene una duración aproximada de 24 horas; en tierra, las gentes se agolpan en la iglesia del Carmen para rezar.

El *Algesiras* se dirige como el resto hacia el sur, a última hora de la tarde, el viento predominante es el poniente; mientras el primer barco de la combinada divisa al enemigo a las 19:00 h., el avistamiento le llega al comandante Villaneuve —dado el pésimo sistema de comunicación de la flota angloespañola— a las 20:30, no queda tiempo para maniobrar.

A las 5:45 del día 21 de octubre de 1805, desde el navío *Algesiras*, su marinería y su oficialidad, oyen el primer disparo salido de la boca de un cañón del *San Agustín*. La situación del *Algesiras* en el esquema de la batalla, era en la escuadra de observación²¹ —junto al *Aquiles* y *San Juan Nepomuceno*—, comandada por el teniente general español, Federico Gravina y Nápoli, que se encuentra a bordo del *Príncipe de Asturias*.

Comienza la batalla, el *Algesiras* se acerca a los navíos *Monarca*, *Bahamas*, *Aigle* y *Plutón*. Desde su cubierta, se observan dos filas de barcos que se dirigen directos hacia la línea formada por la combinada. La fila encabezada por el *Royal Sovereign*, comandado por Collinwood, es la más cercana al *Algesiras*. El *Mars*, construido en Depford Dockyard en 1794, comandado por George Duff, se enfrenta al *Algesiras*. El navío inglés, parece que con su acción pretende redimirse del motín del que fue objeto en 1797; aunque también es verdad que se cubrió de gloria al capturar en 1798, al navío francés *Hercúlea*. En su defensa, aparece el *Tonnant*. El comandante del *Algesiras*, ordena el abordaje del navío inglés, pero el *Tonnant*, responde con una andanada cuando el navío francés iniciaba el asalto, reduciendo el número de asaltantes a uno sólo, el conocido como “gaviero del *Algesiras*”; que aún así, logra saltar a cubierta del navío inglés, siendo reducido y apresado.²²

El combate entre el *Tonnant* y el *Algesiras*, duró aproximadamente una hora, siendo calificado como de memorable. Rematando el navío inglés con sus cañones de estribor al *Algesiras*, mientras empleaba los de babor, contra el *Plutón* y los guardamotines, contra el *San Juan Nepomuceno*.

El *Tonnant* y el *Algesiras*, una lucha fratricida —aunque en ese momento portaban distintas banderas—, el ahora barco británico había sido construido en Tolon en 1791. Siendo posteriormente capturado por los ingleses en la batalla de Abukir en julio de 1798 —el capitán Dupetit-Thouars, que lo comandaba en la campaña de Egipto, perdió sus dos piernas y al sentir que perdía la razón por la falta de sangre, se suicidó con un disparo en la cabeza—, participó con bandera británica en el bloqueo al puerto de Ferrol, estando comandado en Trafalgar por el capitán Charles Tylers. Su presencia en la batalla se saldó con 29 muertos y 50 heridos.²³

Para entonces, la lucha en la batalla para el *Algesiras*, había concluido; pero aún quedaba otra lucha. El mar comenzó a revolverse peligroso, la tempestad hizo acto de presencia. El *Tonnant* no puede remolcar a su presa, el *Algesiras*. 50 soldados británicos al mando del teniente Bennet, controlan a la marinería del navío francés.

El informe de daños del *Algesiras*, tras su encuentro con el *Tonnant*, era el siguiente: “Había perdido los mástiles, su casco había sido muy castigado por la artillería británica. Pero por debajo de la línea de flotación, se mantenía íntegro. Una de sus anclas había desaparecido, mientras que la otra había sido rota por su caña”.²⁴

21 *Op. Cit.* Pág. 164.

22 http://www.webmar.com/web/trafalgar/9t_bibli_php

23 <http://batalladetrafalgar.com/com.htm>

24 <http://batalladetrafalgar.com/com.htm>

El capitán Bennet ordenó que los prisioneros se dirigieran a las cubiertas inferiores, asegurando las rejillas de salida. En ese momento, los británicos pudieron comprobar que su número —50 hombres—, era muy escaso para controlar el navío; y que era imposible que éste fuese remolcado por otro barco. En esas adversas condiciones pasaron la noche del día 21 y la mañana del 22. El barco sin gobierno se dirigía hacia las rocas, al norte del cabo de Trafalgar. La tarde del día 22 la tempestad arrecia, se vuelve cada vez más violenta, el peligro para ambos bandos es inminente; y en ese momento se produce una de las anécdotas más humanas de ese luctuoso día. El teniente Bennet ordena abrir las escotillas y comienza un diálogo con los prisioneros franceses, tras el cual, permite a éstos maniobrar el navío. Los que horas antes se enfrentaban a muerte, ahora forman grupo para salvar sus vidas, teniendo como telón de fondo el *Algesiras* y la fuerte tempestad. Se improvisa un aparejo de emergencia, lo que les permitió virar hacia el norte, y poner rumbo a la ciudad de Cádiz.²⁵

El *Algesiras* alcanzó el puerto gaditano y las autoridades españolas permitieron que el teniente Bennet y sus hombres, volvieran con sus compatriotas, poniendo a su disposición una fragata. El navío francés había perdido 450 hombres, incluido el contralmirante Magón. Pero el *Algesiras*, de un modo especial, se había salvado.

Como colofón final, expresar que con fecha 3 de noviembre de 2005, y número de registro de entrada en el Ayuntamiento de Algeciras: 200500027717, el autor del presente trabajo, solicitó a la primera autoridad municipal lo siguiente: “Tenga a bien considerar la posibilidad de añadir al nomenclátor de la ciudad, al navío *Algesiras*, ya sea en el callejero o en una glorieta cercana al ámbito marítimo de la ciudad”. Así mismo expresar que con fecha 27 de noviembre de 1998, procedí a donar a la ciudad de Algeciras, un grabado francés del navío *Algesiras*, que se puede contemplar en el museo municipal de esta ciudad.

²⁵ Service d'Études. Musée de la Marine. Service de documentation, Paris le 30 avril 1998.